

DIBUJO DE DOS AMANECERES

Margarita Villaseñor

I

Despierto
y me estoy quieta constatando
tu presencia unívoca;
el brazo que al azar descansa en mi cadera
tu tibieza cercana
el calor intacto todavía.
Abro grande los ojos
al rayo que se filtra,
al ruido que me llega más allá de la alcoba,
al olor del paraíso
al fresco amanecer de la cocina
al contento interior
a la alegría,
al buenos días y al beso
paréntesis feliz que me hace ver
con buenos ojos la rutina.

II

Octubre frío
Un cielo azul helado
Un sol convaleciente
Un mar a la intemperie
Llueve a mares adentro de la casa.
Arrimo la mesilla
la taza humeante de café
arreglo las almohadas y me miras
desde el fondo de una somnolencia matutina.
Enciendes un cigarro
para ver la cara de este lado del sueño,
dejo pasar la luz
me tomas de la mano
y ya está toda la alcoba tibia.

Fotografía: Robert Mapplethorpe y Louis Greenfield

